

¡VEN FAMILIA, TE ESPERAMOS PAPA FRANCISCO!



FICHA PARA PREPARAR EN FAMILIA LA VISITA APOSTÓLICA DEL PAPA FRANCISCO A CHILE Y A NUESTRA CIUDAD



EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2, 39-40

“Cuando cumplieron todas las cosas prescritas por la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se fortalecía llenándose de sabiduría, y contaba con la gracia de Dios.”

Palabra de Dios



MOTIVACIÓN

Los animamos a reflexionar sobre la importancia y el valor de la Familia, con la ayuda de las palabras del Santo Padre. Para esto proponemos algunas actividades que nos ayudaran en la preparación familiar para este gran acontecimiento.



1. ORACIÓN INICIAL

*Nos preparamos para vivir este momento de encuentro, oración y reflexión.
(Preparamos un pequeño altar)*

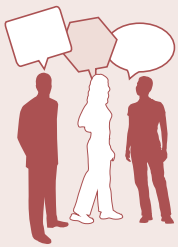
† Hacemos la señal de la Cruz. En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. como signo de que estamos en la presencia del Señor.

Invocamos al Espíritu Santo:

† ¡Ven Espíritu Santo!

Haz que cada familia cristiana sea reflejo de la vida de la Trinidad, comunión de amor en la que Dios Padre, el Hijo y el Espíritu se donan y reciben uno al otro en forma permanente.

Acogemos la Palabra de Dios



Comentamos el pasaje del Evangelio:

- ¿Qué nos llamó la atención del texto del Evangelio?
- ¿Cuáles son los sueños y esperanzas de nuestra familia?



EL PAPA FRANCISCO NOS ILUMINA A PARTIR DEL EVANGELIO

Dios eligió nacer en una familia humana, que Él mismo formó. La formó en un poblado perdido de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, que era la capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, sino más bien de mala fama. Sin embargo, precisamente allí, en esa periferia del gran Imperio, inició la historia más santa y más buena, la de Jesús entre los hombres. Y allí se encontraba esta familia...

En Nazaret todo parece suceder «normalmente», según las costumbres de una piadosa y trabajadora familia israelita: se trabajaba, la mamá cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas... todas las cosas de mamá. El papá, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar... Lo que allí era importante era la familia... Eran grandes santos: María, la mujer más santa, inmaculada, y José, el hombre más justo... La familia.

Ciertamente, no se nos hace difícil imaginar cuánto podrían aprender las madres de las atenciones de María hacia ese Hijo. Y cuánto los padres podrían obtener del ejemplo de José, hombre justo, que dedicó su vida en sostener y defender al niño y a su esposa —su familia— en los momentos difíciles. Por no decir cuánto podrían ser alentados los jóvenes por Jesús adolescente en comprender la necesidad y la belleza de cultivar su vocación más profunda, y de soñar a lo grande. Jesús cultivó en esos treinta años su vocación para la cual lo envió el Padre. Y Jesús jamás, en ese tiempo, se desalentó, sino que creció en valentía para seguir adelante con su misión.

Cada familia cristiana —como hicieron María y José—, ante todo, puede acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo. Hagamos espacio al Señor en nuestro corazón y en nuestras jornadas. Así hicieron también María y José, y no fue fácil: ¡cuántas dificultades tuvieron que superar! No era una familia artificial, no era una familia irreal. La familia de Nazaret nos compromete a redescubrir la vocación y la misión de la familia, de cada familia....

Y esta es la gran misión de la familia: dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlo allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos dé esta gracia."

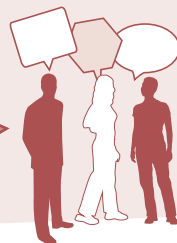
(Audiencia General. Miércoles 17 de diciembre de 2014. Plaza de San Pedro)



2. SOMOS FAMILIA QUE ACOGE EL EVANGELIO Y ANUNCIA LA BUENA NUEVA

Para dialogar y profundizar en familia a la luz de los textos del Evangelio y la Iluminación del Papa Francisco:

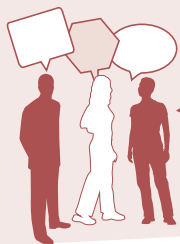
- ¿Qué cosas podemos destacar de nuestra familia que son similares a la familia de Jesús?
- ¿De qué manera podemos desde nuestra familia anunciar a otras familias a la persona de Jesús?



“Las familias cristianas son familias misioneras... Son misioneras también en la vida de cada día, haciendo las cosas de todos los días, poniendo en todo la sal y la levadura de la fe. Conservar la fe en familia y poner la sal y la levadura de la fe en las cosas de todos los días... la familia que vive la alegría de la fe la comunica espontáneamente, es sal de la tierra y luz del mundo, es levadura para toda la sociedad”.

(Homilía del Papa Francisco, domingo 27 de octubre de 2013)

3. SOMOS FAMILIA EN ÍNTIMA COMUNIDAD DE VIDA Y AMOR



Para dialogar y profundizar en familia a la luz de los textos del Evangelio y la Iluminación del Papa Francisco:

- ¿Qué lugar damos a los niños, los jóvenes, los abuelos, en nuestro hogar?
- ¿Qué momento del día destinamos para orar en familia?

“Ninguna familia es una realidad celestial y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar. Hay un llamado constante que viene de la comunión plena de la Trinidad, de la unión preciosa entre Cristo y su Iglesia, de esa comunidad tan bella que es la familia de Nazaret y de la fraternidad sin manchas que existe entre los santos del cielo. Pero además, contemplar la plenitud que todavía no alcanzamos, nos permite relativizar el recorrido histórico que estamos haciendo como familias, para dejar de exigir a las relaciones interpersonales una perfección, una pureza de intenciones y una coherencia que sólo podremos encontrar en el Reino definitivo...”

Caminemos familias, sigamos caminando. Lo que se nos promete es siempre más. No desesperemos por nuestros límites, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido.

(Exhortación Amoris Laetitia 325)

4. SOMOS FAMILIA QUE SIRVE

Para dialogar y comprometerse en familia a la luz de los textos del Evangelio y la Iluminación del Papa Francisco:

- **¿Con qué acciones nos podemos poner al servicio de las familias que habitan en las periferias (familias que sufren abandono, pobreza, violencia, etc.)?**
- **Definimos un gesto misionero de servicio a las familias de nuestra comunidad que exprese nuestro deseo de acompañarlas en sus necesidades.**



“Cuando la familia acoge y sale hacia los demás, especialmente hacia los pobres y abandonados, es «símbolo, testimonio y participación de la maternidad de la Iglesia». El amor social, reflejo de la Trinidad, es en realidad lo que unifica el sentido espiritual de la familia y su misión fuera de sí, porque hace presente el kerygma con todas sus exigencias comunitarias. La familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo”.

(Exhortación Amoris Laetitia 324)



5. SOMOS FAMILIA QUE CELEBRA EL PASO DE DIOS POR NUESTRAS VIDAS

- Celebramos en familia, organizando y compartiendo un sencillo almuerzo, once o cena.
- Hacemos el compromiso de asistir juntos a celebrar la Misa con nuestra comunidad.
- Cerramos nuestro encuentro con las siguientes palabras de nuestro PAPA FRANCISCO:



“Esta es la gran misión de la familia: dejar sitio a Jesús que viene, acoger a Jesús en la familia, en la persona de los hijos, del marido, de la esposa, de los abuelos... Jesús está allí. Acogerlo allí, para que crezca espiritualmente en esa familia. Que el Señor nos dé esta gracia (...)” **(Audiencia General. Miércoles 17 de diciembre de 2014. Plaza de San Pedro)**



6. ORACIÓN FINAL

En silencio, contemplando una imagen de la Sagrada Familia, rezamos la Oración por la visita del Papa Francisco.